

Exposición presenta los mayores hitos del arte conceptual chileno

El día en que la chica Klenzo conquistó el estrellato

Las más celebres creaciones de autores como Gonzalo Díaz, Juan Pablo Langlois Vicuña, Eugenio Dittborn y Carlos Altamirano forman parte de la muestra "Arte y concepto".

RODRIGO CASTILLO R.

La famosa imagen de la chica que ilustra los envases del detergente Klenzo, convenientemente reformulada por Gonzalo Díaz, es una de las piezas claves de "Arte y concepto", exposición que ofrece una treintena de obras representativas de las disciplinas visuales de avanzada que se desarrollaron en Chile en los años setenta y ochenta.

La muestra, que se presenta en la Sala Amigos del Arte (Padre Mariano 236), incluye algunas de las más logradas y vanguardistas obras de autores como Eugenio Dittborn, Arturo Duclos, Claudio Bertoni, el Colectivo CADA, Carlos Leppe, Juan Domingo Dávila, Gonzalo Mezza, Carlos Altamirano, Lotty Rosenfeld y el ya mencionado Díaz.

El artista Carlos Montes de Oca,



En 1982, Gonzalo Díaz convirtió a la chica de Klenzo en ícono central de una imaginaria y colorida tradición pictórica.

quien ha actuado como curador del montaje, explica que la selección reúne los principales hitos que el país ha producido en materia de arte conceptual, tendencia cuyas primeras manifestaciones en el mundo se remontan a los años sesenta y en la que asuntos como el oficio pictórico o la manufactura del trabajo pasan a segundo plano para ponerse al servicio de determinadas ideas-fuerza.

"Este tipo de arte está dado por la reflexión en torno a la imagen: en él ya no se requiere de la referencia inmediata a lo que es real o a lo que no es real, así que los artistas tienen mayor libertad para expresar o comunicar lo que quieran", afirma el especialista.

Para ilustrar su planteamiento, Montes de Oca ha instalado a la entrada del recinto la obra "Deshielo Venus", composición de Gonzalo Mezza que, en 1972, inauguró la vertiente conceptual en Chile. En la pieza, el autor ofrece -a través de un entramado de fotografías, intervenciones manuales y textos- un diagrama explicativo de su frustrado proyecto de convertir la célebre figura de Milo en una línea de sabrosos helados.

El mundo de las telas y los pinceles también acusó recibo de la tendencia: en 1982, Gonzalo Díaz entregó "Historia sentimental de la pintura chilena", serie de láminas

Colgado de los pies

Las piezas reunidas en la muestra "Arte y concepto" crean, en conjunto, un ilustrativo panorama del trabajo visual desarrollado en Chile entre los años setenta y ochenta.

Una de las obras más sugerentes es "Intervenciones", conjunto de fotografías que registra las acciones de arte realizadas por Elías Adasme entre 1979 y 1980.

Para aludir a las relaciones entre individuo y contexto social, el autor presenta una secuencia en la que un sujeto aparece, sucesivamente, colgado de los pies junto a un mapa de Chile y suspendido, gracias a una correa amarrada a sus talones, del letrero de la estación Salvador del M. En la imagen que cierra la composición, el personaje posa -a torso descubierto y con la palabra "Chile" escrita sobre su pecho- junto a un mapa en el que el nombre del país ha sido tarjado con una equis.

-realizadas en técnicas como serigrafía, ténpera y esmalte- en la que convirtió a la chica de Klenzo en ícono central de una imaginaria y colorida tradición pictórica.

Otras obras que permiten entender la postura de los artistas conceptuales son "El carnet de identidad múltiple" (1985), composición en la que Juan Pablo Langlois Vicuña presenta veintisiete copias de su propia cédula, y "Nada, nada" (1990), fotoserigrafía en la que Eugenio Dittborn relaciona tres imágenes (un hombre de expresión angustiada, una carrera de caballos y una piscina techada) con un sugerente pero enigmático texto.